

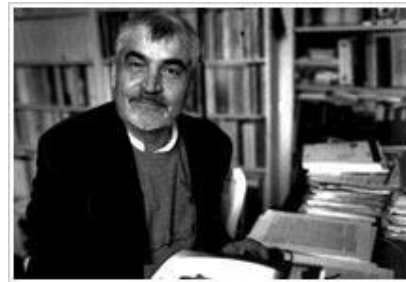
DECRECIMIENTO O BARBARIE

Por la Redacción del IHU On-line

02/06/2009 - 12h06

Serge Latouche

“El consumo disminuirá en substancia, mientras su valor seguirá aumentando”, sostiene el economista francés Serge Latouche, en entrevista concedida por e-mail a IHU On-Line. Según dice, la crisis financiera y el caos ambiental instalados en el planeta llevarán el capitalismo e reencontrar “la lógica de sus orígenes, o sea, crecer a expensas de la sociedad”. Cuando indagado sobre la posibilidad de conciliar crecimiento económico y sustentabilidad, el autor es enfático: “Imposible. Es preciso renunciar al crecimiento como paradigma o religión.”



Según Latouche, el PBI no puede seguir creciendo, y la “única posibilidad para huir del pauperismo” es “volver a los elementos fundamentales del socialismo”. Serge Latouche, es economista y también sociólogo, antropólogo, profesor de Ciencias Económicas en la Universidad de Paris-Sul y presidente de la Asociación Línea del Horizonte. Es doctor en Filosofía, por la Université de Lille III, y en Ciencias Económicas, por la Université de Paris, diplomado en Estudios Superiores en Ciencias Políticas, por la Université de Paris, y director de investigaciones. Entre sus publicaciones, citamos: *La déraison de la raison économique* (Paris: Albin Michel, 2001), *Justice sans limites - Le défi de l'éthique dans une économie mondialisée*. (Paris: Fayard, 2003) y *La pensée créative contre l'économie de l'absurde*. (Paris: Parangon, 2003)

Lee la entrevista.

IHU On-Line - ¿De qué manera el decrecimiento puede ser una alternativa al caos financiero, del medioambiente y del actual modelo económico?

Serge Latouche - Si proclamamos que el *crash* financiero desencadenado por el abuso de los *subprimes* es algo bueno, aunque



sea el iniciador de una crisis bancaria y económica que sufre el riesgo de ser larga, profunda y quizás mortal para el sistema, podemos ser tomados como provocadores. Sin embargo, para los opositores del crecimiento, esta crisis constituye la señal que anuncia el fin de una pesadilla.

No se trata, por cierto, de negar que esta crisis irá dejar sin trabajo millones de personas y generará sufrimientos para los desheredados del Norte y del Sur. Sin embargo, y sobre todo, el decrecimiento elegido nos es el decrecimiento sufrido. El proyecto de una sociedad de decrecimiento es radicalmente diferente del crecimiento negativo, aquel que ahora ya conocemos. El primer es comparable a una cura de austeridad emprendida voluntariamente para mejorar el bienestar mismo, cuando el hiperconsumo nos amenaza por la obesidad. El segundo es la dieta forzada, que puede llevar a la muerte por hambre. Nosotros lo dijimos y lo repetimos bastantes veces. No hay nada peor que una sociedad de crecimiento sin crecimiento. Se sabe que la desaceleración, sin más, del crecimiento emerge nuestras sociedades en el descontrol, a causa del paro, del aumento del abismo que separa ricos y pobres, de los atentados al poder de compra de los más desprovistos y del abandono de los programas sociales, sanitarios, educacionales, culturales y ambientales que aseguran un mínimo de calidad de vida. Se puede imaginar la enorme catástrofe que puede originar una tasa de crecimiento negativo. Esta regresión social y civilizatoria es precisamente lo que nos acecha, si no cambiamos la trayectoria.

IHU On-Line - ¿Cómo mantener el equilibrio entre crecimiento económico y medioambiente?

Serge Latouche - Imposible. Es preciso renunciar al crecimiento como paradigma o religión.

IHU On-Line - ¿Cuáles los límites y las posibilidades de crear una nueva economía, más sustentable? ¿Cuáles serían sus principios?

Serge Latouche - Actualmente, se acabó la fiesta: ya no hay espacio para maniobra. La torta, o sea, el producto bruto interno, ya no puede crecer. Y más importante (y lo sabemos muy bien hace mucho tiempo, aunque nos cueste admitirlo), la economía no debe crecer. La única posibilidad para huir al pauperismo, tanto en el Norte como en el Sur, es la de volver a los elementos fundamentales del



socialismo, pero sin olvidarse, en esta ocasión, de la naturaleza: repartir la torta de manera equitativa. ¡Ésta era entre treinta e cincuenta veces menor en 1848 y no obstante Marx, y también John Stuart Mill, ya pensaban que el problema no era el volumen de la torta, sino que su injusta repartición! Una vez que, al crecer, la torta se ha vuelto cada vez más tóxica - las tasas de crecimiento de la frustración, siguiendo la fórmula de Ivan Illich, excediendo ampliamente las de la producción -, era inevitablemente necesario cambiar la receta. Inventamos, por lo tanto, una bella torta con productos biológicos, de una dimensión adecuada para que nuestros hijos y nietos puedan seguir produciéndola, y la compartimos equitativamente. Las partes a lo mejor no serán muy grandes para hacernos obesos, pero la alegría estará en el encuentro acordado. En otras palabras, ella nos ofrece la oportunidad de construir una sociedad eco-socialista y más democrática. Tal es el programa del decrecimiento, única receta para salir de forma positiva y duradera de la crisis de civilización que vivimos.

IHU On-Line - ¿Cómo conciliar crecimiento y decrecimiento en una misma sociedad?

Serge Latouche – La lógica de crecimiento y un proyecto de decrecimiento son incompatibles, pero el proyecto de decrecimiento visa hacer crecer la alegría de vivir, restaurando la calidad de vida (un aire más sano, agua potable, menos estrese, más ocio, relaciones sociales más ricas etc.).

IHU On-Line – Ciertos expertos dicen que, con la crisis internacional, la economía de muchos países irá desacelerar. ¿Este proceso podrá presentar soluciones concretas para el Planeta, o, al revés, la desaceleración representa un proceso negativo?

Serge Latouche – Ambas opciones son posibles. Infelizmente, la crisis económica y financiera o el fin del petróleo no acabarán necesariamente con el capitalismo, ni siquiera con la sociedad de crecimiento. El decrecimiento solamente es viable en una "sociedad de decrecimiento", o sea, en un sistema que se sitúa bajo otra lógica. Consecuentemente la alternativa es esta: idecrecimiento o barbarie! Una economía capitalista podría seguir funcionando aún con una gran escasez de los recursos naturales, un desarreglo climático, el desmoronamiento de la biodiversidad etc. Es la parte de verdad de los defensores del desarrollo durable, del crecimiento verde y del

Fractalis - Renovação Empresarial Ltda. [www.fractalis.com.br]

Traducción al castellano: Maria Fernanda Cardoso Santos

Agosto, 2009



capitalismo inmaterial. Las empresas (al menos algunas) pueden seguir creciendo, y viendo su facturación aumentar, bien como sus ganancias, mientras el hambre, las pandemias, las guerras exterminarían nueve décimos de la humanidad. Los recursos, siempre más raros, aumentarían más que proporcionalmente de valor. La rarefacción del petróleo no perjudica, al revés, la salud de las petroleras. No es lo mismo para la pesca, por ejemplo, pues existen substitutivos para el pescado, cuyo precio no puede crecer en la proporción de su rareza. El consumo disminuirá en substancia, mientras su valor seguirá aumentando. El capitalismo reencontrará la lógica de sus orígenes, o sea, crecer a expensas de la sociedad.

IHU On-Line - ¿Cuál es la marca socio-ecológica del Planeta? ¿Existe ya un déficit ecológico?

Serge Latouche – ¡Por supuesto! Más de 40%, según los últimos datos disponibles. Nuestro sobre-crecimiento económico sobrepasa los límites de la finitud de la biosfera. La capacidad regeneradora de la Tierra ya no puede acompañar a la demanda: el hombre transforma los recursos en desecho más rápidamente que la naturaleza logra transformar esos desechos en nuevos recursos (1).

Si tomamos como índice del “peso” ambiental de nuestro modo de vida su “huella” ecológica en superficie terrestre o espacio bioproductivo necesario, se obtienen resultados insostenibles, tanto desde el punto de vista de la equidad en los derechos de extracción de la naturaleza como desde el punto de vista de la capacidad de carga de la biosfera. El espacio disponible sobre el planeta Tierra es limitado. Él representa 51 billones de hectáreas.

Sin embargo, el espacio “bioproductivo”, o sea, útil para nuestra reproducción, es nada más una fracción del total, o sea, cerca de 12 billones de hectáreas (2). Dividido por la población mundial actual, son, aproximadamente 1,8 hectáreas por persona. Tomando en cuenta las necesidades de materiales y de energía, aquellos que son necesarios para absorber desechos de la producción y del consumo (¡cada vez que quemamos un litro de gasolina, necesitamos de cinco metros cuadrados de floresta durante un año para absorber el CO2!) y añadiendo a ello el impacto del hábitat y de las infraestructuras necesarias, los investigadores que trabajan para el Instituto californiano “Redifining Progress” [Redefiniendo el progreso] para el World Wild Fund (WWF) calcularon que el espacio bioproductivo

Fractalis - Renovação Empresarial Ltda. [www.fractalis.com.br]

Traducción al castellano: Maria Fernanda Cardoso Santos

Agosto, 2009



consumido por persona de la humanidad era, en media, de 2,2 hectáreas.

Los hombres ya hemos abandonado, por lo tanto, la vereda de un modo de civilización durable que necesitaría limitarse a 1,8 hectáreas, admitiendo que la población actual permanezca estable. Ya vivimos, por lo tanto, a crédito. Además, este emprendimiento medio oculta disparidades bastantes grandes. Un ciudadano de Estados Unidos consume 9,6 hectáreas, un canadiense 7,2, un europeo 4,5, un francés 5,26, un italiano 3,8.

Aunque haya grandes diferencias en el espacio bioproductivo disponible en cada país, estamos bastante alejados de la igualdad planetaria. (2) Cada americano consume por año, en media, cerca de 90 toneladas de materiales naturales diversos, un alemán 80, un italiano 50 (o sea, 137 kg por día). En otros términos, la humanidad ya consume cerca de 40% más que la capacidad de regeneración de la biosfera. Si todos vivieran como nosotros los franceses serían necesarios tres planetas, y necesitaríamos de seis para vivir como nuestros amigos americanos. Incluso Brasil ya sobrepasa (en cerca de 15%) la cifra sustentable.

Notas

1- WWF, Rapport planète vivant [Informe planeta vivo] 2006, p. 2.

2- Una hectárea de pastaje permanente, por ejemplo, es considerada como equivalente a 0,48 ha de espacio bioproductivo y, para una zona de pesca, 0,36. Wackemagel, Mathis, O nosso planeta se está exaurindo In: Economia e Ambiente. O desafio do terceiro milênio. EMI, Boloña 2005. (Nota del entrevistado)

3- Gianfranco Bologna (org.), Italia capaz de futuro. WWF-EMI, Boloña, 2001, pp. 86-88. (Nota del entrevistado)

(Envolverde/IHU - Instituto Humanitas Unisinos)